

ADMINISTRACIÓN DE MEDICAMENTOS HOMEOPÁTICOS

Muchas veces os habréis encontrado en la farmacia a una madre que no sabe cómo dar el medicamento homeopático a su bebé. Evidentemente, si ha acudido a la consulta del médico, éste ya le habrá explicado cómo administrárselo, pero también hay medicamentos que pueden recomendarse directamente desde el mostrador de la farmacia. Sería el caso, por ejemplo, de *Chamomilla*, que puede administrarse para aliviar las molestias de la dentición: los bebés estarán más tranquilos, llorarán menos y, de rebote, los padres descansarán mucho mejor.

CONSEJOS PRÁCTICOS

¿Cómo administrar *Chamomilla* a un bebé? Es fácil, lo único que debéis hacer es aconsejar que diluyan los gránulos en un pequeño biberón con agua mineral y se lo vayan dando a lo largo del día. Es una manera fácil de administrarlo y muy eficaz, porque así el medicamento se absorbe en su totalidad.

Esta misma forma de administración también se puede emplear con ancianos y con personas que tengan problemas en la deglución: deberán disolver los gránulos en un botellín pequeño de agua mineral e irlo bebiendo a pequeños sorbos durante todo el día. El paciente puede llevar el botellín en el bolso o en la mano, como mucha gente lleva el agua para hidratarse durante todo el día. Como veréis, administrar la medicación homeopática no tiene que ser una complicación y para cada paciente y cada caso siempre habrá una manera eficaz de administrarlo. Aconsejar que no se caliente el agua y que se renueve cada día es la única regla a seguir. Como veréis, es mucho más fácil de lo que a veces parece.

En los ejemplos citados -bebés, ancianos o personas con problemas de deglución-, el medicamento homeopático debe considerarse en primera línea de tratamiento, pero ante cualquier complicación o sospecha de enfermedades de fondo, no dudéis en remitir al paciente al médico.

